

Escrito por: Investigador

Resumen:

Como empecé las clases con Carmelita.

Relato:

Después de la reunión que tuvimos en casa de Carmelita con motivo de su cumpleaños y que había quedado viuda desde hacía cinco años y que su marido tuvo una enfermedad que duro dos años, y que se había reencontrado con mi esposa, después de un largo tiempo de no verse, le había prometido que yo le vendería una computadora para conectarse a internet, y que le enseñaría como operarla, después de una semana, al llegar a comer, le dije a mi esposa que ya estaba la computadora de Carmelita lista, y que le hablara para ver cuando podía recibirme para instalársela, me contestò que en la noche que yo regresara me tenía la respuesta, al regresar en la noche me dijo te voy a comunicar con Carmelita, para confirmar la fecha, que sería mañana en la mañana, y así lo hizo al comunicarse le dijo hola ¡ trentitas ¡ aquí te paso a mi marido, para que se pongan de acuerdo, dándome el auricular a lo que Carmelita me contestò; Hola maestro, ya estoy lista si no tienes inconveniente mañana te espero a partir de las nueve de la mañana, a lo que le dije ok, mañana te veo a esa hora, colgando la bocina, le preguntè a mi mujer porque le decían trentitas, a lo que me contestò, que desde que tenían como 17 años y eran estudiantes después de la clase de natación, al cambiarse en los vestidores, Carmelita, se quedaba desnuda y les presumía a todas las compañeras de su abundante bello púbico, que era tan largo que le tapaba completamente su sexo, y que una vez apostaron que era tan largo que podía hacerse trenzas con el, después de discutirlo mi mujer y otra compañera se pusieron a hacerle las trenzas al bello pubico de Carmelita y pudieron hacerle trenzas, por lo que cada vez que nadaban se turnaban para hacerle trenzas a Carmelita, y que además presumía de que tenía el clitoris mas grande de la clase, lo que para demostrarlo, se paraba en la banca y abriéndose los labios vaginales, les enseñaba a todas el tamaño de su clitoris que parecía un pequeño pene y que efectivamente de agrandaba con los masajes que se daba Carmelita, desde luego que todas querían verlo y les invitaba a tocárselo lo que les producía una gran excitación, a todas, que después, Carmelita empezó a darle masaje a todas para enseñarles lo bien que se sentía, y organizaba concursos para que las perdedoras le dieran masaje a las ganadoras, pero también con la lengua, lo que al principio le pareció desagradable, ella les demostraba haciendoselo a cada compañera lo placentero que se sentía, por lo que convirtió al grupo en un club de adoradoras del clitoris y cada clase de natación era esperada con ansia ya que todas se daban masaje con todas hasta alcanzar el orgasmo, así que mi esposa me confesò que durante los años que siguió la amistad se reunían en la casa de ella o de Carmelita para darse masaje con la lengua hasta provocarse orgasmos, por eso le encantaba cuando yo se los provocaba antes de cogermela. Yo ya estaba enterado de lo largo del bello pubico de

Carmelita pues el día de la reunión cuando ella me tomó la mano para ponérsela en la vagina note la cantidad de bello pubico que tenía en su sexo.

Después me dijo mi esposa que en las pláticas que había tenido con Carmelita, le confesó que había tenido relaciones con varios hombres después de su viudez, sobre todo cuando se iba en viajes con grupos de desconocidos, pero que también se consolaba con una serie de juguetes sexuales para calmar su carácter de mujer caliente. Después de platicar estos asuntos, empezamos a abrazarnos y a desnudarnos le empecé a comer la vagina y le pregunté que quien mamaba mejor yo o la trensitas, a lo que nos reímos y después de mamarme la verga la puse boca arriba y le enterré la verga hasta los testículos cogiendo muy sabroso, y ella me comentó, ten cuidado con la trensitas ya que dice que sigue siendo muy caliente.

Al día siguiente, me presenté en la casa de Carmelita, me abrió la sirvienta y me recibió Carmelita al pie de la escalera, descalza, vistiendo unos pantalones y una camiseta, de esas que usan para hacer ejercicio, se acercó y nos saludamos con un beso en la mejilla, al acercarse a mí percibí un sonido como de pequeñas campanas metálicas pero no le di importancia, me dijo sígueme, y adelantándose llegamos a la parte alta hacia su recámara, se volteó y le dijo a la sirvienta, por favor que no nos molesten, si llama el teléfono, por favor lo contestas y dices que no estoy, entramos a su recámara y yo seguía oyendo ese titnileo, me mostró la mesa cerca de la cama en donde se pondría la computadora y empecé a desempacarla, mientras ella me dijo, ahora vengo voy al vestidor, en cuanto esté conectada antes de prenderla me avisas porque quiero aprender desde como se prende, empezó a caminar y de nuevo se escucho el sonido metálico; Una vez conectada de llamé diciéndole ya está todo listo, y que se aparece vestida únicamente con un micro bikini blanco que solo le tapaban las aureolas de los pezones, dejando sus grandes senos descubiertos, únicamente anudados por la espalda con un delgado cordón blanco, y un micro triangulito que solo abarcaba a tapar parte de los labios vaginales, y grandes mechones de bello pubico asomándose por los lados, se dio la vuelta y mostrándome sus grandes nalgas solo asomaba un delgado hilo de entre sus nalgas y que era el que sostenía el triangulo de enfrente, me dijo te gusta mi atuendo?, yo me quede boquiabierto al ver semejante cuerpo, y le dije claro que me gusta pero yo vengo solo a instalarte la computadora y a enseñarte computación, no a un desfile de trajes de baño, a lo que me contestó, no esto no es un desfile, este es mi uniforme de alumna de computación, y ahora necesito que mi maestro también se uniforme para darme la clase, acto seguido que se me acerca, y me rodeo el cuello con los brazos y me empezó a besar en la boca ofreciéndome su lengua, yo no me pude resistir y la empecé a acariciar por la espalda bajando mis manos hasta tener sus ricas nalgas en ellas y empezar a sobarselas, se separó y empezó a desnudarme, dejándome solo en calzoncillos, desde luego mostrando una gran erección de mi verga, que la volteo y que le desamarro los cordones de su micro bikini dejando en libertad esos hermosos senos, la voltee y empecé a besarlos y mamarlos con gran pasión y ella empezó a gemir sensualmente, diciéndome, toma

maestro estos juguetes son tuyos para que hagas con ellos lo que quieras, seguí mamando y besando sus senos, y agachándome, llegue hasta el micro triangulo, desamarrando tambien los cordones, dejándola totalmente desnuda, entonces que me dice, me ayudarias a depilarme mi sexo, dice tu esposa que tienes mucha practica ya que siempre le tienes su sexo muy bien depilado, por lo que no me pude negar, así que le dije necesitamos un recipiente con agua caliente, unas tijeras pequeñas, unas toallas, y una maquina de rasurar de navajas, me dijo acompañaame al baño ya que estoy preparada para eso. La seguí, ahora pegándome sus nalgas a mi verga y acariciándole sus grandes senos, y diciéndome, ahora si se te va a hacer violarme como me amenazaste el dia de mi reunion.; Después de hacernos de todos los materiales regresamos a la recamara y la recostè en un chase lounge que tenía le abrí las piernas y empecé a cortarle hasta dejarle el bello lo mas corto posible desde luego dándole masaje de vez en vez al clítoris, empezando a jadear como gatita, y de repente que veo, que del orificio vaginal le salía un cordón rosa, le preguntè que tienes ahí, y me dijo ve jalando con cuidado y veras lo que es, así empecé y fueron saliendo unas esferas metalicas de diferentes diámetros, anudadas al cordón, cuando salieron todas, esas eran las que provocaban el tintineo, me explicò que eran una esferas chinas y que tenían un contrapeso interno que al caminar se movían provocando un masaje en el canal vaginal y que cada vez que se movían hacian ese tintineo, por lo que la mantenian caliente todo el día, La enjabone con la mano toda la vagina, la entrepierna y hasta el ano, y con mucho cuidado le fui cortando todo su bello hasta dejar unos labios vaginales rosas y un culito marron ante mi vista, le dije ya terminè, y me replicò, que no se merece mi conejito un premio por haberse dejado depilar?, yo no le contestè, solo metì mi cabeza entre sus muslos y empecé a saborear y dar maseje con la lengua a esa vagina recién depilada y a ese clítoris de un gran tamaño, lo que provocò que Carmelita empezara a gemir y a retorcerse como una gatita, entre tanto yo estaba gozando con mis manos aquellos senos que me encantaban, después de un rato de estar mamando esa rica vagina, que siento que empieza a contraerse y me dijo me voy a venir, esperate, yo no le hice caso y seguí con mi mamada hasta que me apretò con sus muslos recibiendo en mi boca la descarga de sus flujos vaginales, inmediatamente me pidió que la besara así que me incorporè y le di un beso mezclando nuestra saliva con sus flujos vaginales, posteriormente que me incorporo y me dijo ahora sì por favor meteme la verga que mi conejo no aguanta màs la espera, le subì las piernas en mis hombros, y le empece a enterrar la verga en su vagina, me dijo lentamente por favor, y asi lo hice, y una vez que la tuvo hasta mis testículos me dijo, esperame, no te muevas, dejame sentir una verga de verdad dentro de mì, ya me aburrió el estarme metiendo vergas de hule, en la vagina, así que me espere un rato mientras le besaba las piernas y le masajeaba los senos con mis manos, me dijo ahora por favor saca y mete la verga despacito para que pueda tambien disfrutar de esta cogida, asi lo hice y estuve bombeándola por largo rato, además empecé a darle masaje en el clítoris con mis dedos hasta que le provoque el segundo orgasmo e inmediatamente después al apretarme con sus musculos vaginales la

verga me provocò una eyaculaciòn maravillosa, asi que nos quedamos ensartados por un rato hasta que le saque la verga ya mas flacida, entonces me pidió que me pusiera hincado con la verga entre sus senos y empezó a limpiármela con la lengua, me pidió otra vez que la besara, y así lo hice, para mezclar nuestra saliva con mi semen y sus flujos vaginales.

Después de estar un rato a su lado me levantè y me fùì a lavar la verga al baño, quedando que en dos dias le darìa la siguiente clase, y le dije que esta era la clase de introducciòn aunque no de la computadora, si de verga, lo que nos reimos, le di un beso y me retirè a seguir trabajando.

La proxima vez les relatare la segunda clase de computaciòn a Carmelita, Saludos